

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

No hicieron en vano la coalición los jefes de los partidos republicanos: su candidatura ha triunfado en Madrid.

Verdad que los *leaders* han trabajado con mucho entusiasmo.

Y con mucho vino.

Por ahora no pueden comprar los votos con otra cosa más substancial.

Hasta que llegue el día de repartir credenciales.

Entre las infinitas sectas en que se divide el protestantismo, hay una que interpreta las Escrituras al pie de la letra, y á esa secta debe de pertenecer el Poncio de Santander.

Y conste que no queremos con esto (¡Dios nos libre!) llamar hereje al Sr. Somoza, ni mucho menos decirle que no sabe leer ó que no sabe lo que lee; al contrario, es hombre, por lo visto, que se ha permitido el lujo de leer la Constitución y la ley de Asociaciones, en lo cual tiene muy pocos imitadores entre los de su categoría á juzgar por lo mal que suelen cumplir ambos cuerpos legales, cuando se trata de trabajadores naturalmente.

Quedamos, pues, en que el gobernador de Santander ni ha abjurado de la religión de nuestros mayores ni desconoce las leyes que está obligado á cumplir y á hacer cumplir en su insula, y vamos al hecho que motiva estas líneas.

Y el hecho es que unas cuantas trabajadoras del muelle tuvieron la ocurrencia (no diremos si mala ó buena, porque eso quien nos lo va á decir es el Sr. Somoza) de constituirse en Sociedad, y cumpliendo con todos los trámites legales (que no son pocos), elevaron á la aprobación de la superior autoridad de la provincia el reglamento por que pensaban regirse, y aquí de los leguleyos: el Sr. Somoza cogió la Constitución del Estado y vió que su art. 13 reconoce á los *españoles* el derecho de asociarse, y como las peticionarias no eran *españoles*, sino *españolas*, negó á las trabajadoras del muelle de Santander el derecho de constituirse en Sociedad.

Tan peregrino modo de interpretar las leyes va á producir una revolución en el Derecho.

¡Vaya un conflicto que se le va á presentar al gobernador de Santander el día que á aquellas obreras se les ocurra declararse en huelga!

Porque no podrá aplicarles el artículo del Código penal que castiga á *los* que se coligan para alterar el precio de las cosas.

Ni las leyes que penan á *los* que alteran el orden público.

Aunque entonces no se parará en esos distingos gramaticales.

Y comprenderá lo que ahora no comprende: que las leyes, cuando emplean el masculino, se refieren á los varones y á las hembras.

Porque así convendrá á los intereses de la burguesía.

A más de seis millones de pesetas ascienden las *limosnas* que León XIII ha recibido con motivo de su último jubileo.

Seis millones que los católicos donantes habrán sacado de las costillas de los trabajadores, sus hermanos en Cristo.

Y que el magnánimo corazón del sucesor de San Pedro habrá recibido como una prueba de que en el orbe católico no existe hambre ni miseria.

Porque después de la célebre encíclica no es creíble que haya católicos que regalen á su pastor seis millones de pesetas sin haber cumplido antes sus instrucciones.

Ni el Sumo Pontífice sería capaz de recibir tan espléndido regalo sabiendo que una sola oveja se había quedado sin comer.

A menos que el Papa sea de los que entienden que la caridad debe empezar por uno mismo.

El Porvenir Vascongado, de Bilbao, órgano del republicano Solaegui, hizo algunas afirmaciones calumniosas para nuestro amigo Perezagua, y al presentarse en la Redacción de dicho periódico dos correligionarios nuestros para que demostrase la veracidad de sus asertos ó, de lo contrario, publicara un comunicado que al efecto llevaban escrito, negóse á ambas cosas como un caballero... *panamista*.

La conducta de *El Porvenir* no será muy noble, pero es muy republicana.

Como que toma su origen de *El Progreso*, de Ma-

drid, al que le cupo la honra de dar la pauta que luego han seguido los demás reptiles de aquella comunión política.

El País nos da el pésame por la derrota de la candidatura socialista en Madrid.

Nobleza obliga: nosotros se la damos también á *El País* por la denuncia de su artículo «Viajeros, al tren!»

Aunque á quien debiéramos dárselo en realidad es al mozo de la Redacción, que irá á ocupar una celda de la Cárcel Modelo.

Mientras el Sr. Ginard de la Rosa se da pisto entre los que creen que es revolucionario tirar la piedra y esconder la mano.

Item: El órgano de D. Manuel nos aconseja, en vista de que el triunfo de la República está próximo,

(ilusiones engañosas, livianas como el placer)

que nos sumemos con el partido republicano, como hacen los socialistas de otros países, para que podamos alcanzar nuestras aspiraciones.

Ni los socialistas de otros países se suman con los partidos republicanos, ni la República va á *solucionar* el problema social, ni, en una palabra, los republicanos son nuestros compadres.

Los republicanos han arrojado ya el poco lastre democrático que les quedaba, y se presentan tales como son: déspotas, intolerantes, absolutistas.

Al acto de intransigencia y de grosera descortesía realizado por los federales de Villanueva y Geltrú, los más autonomistas de la dividida familia republicana, y del cual acto dimos cuenta en el número anterior, tenemos que añadir hoy otro hecho idéntico ocurrido en Gijón.

Aprovechando la estancia en aquella población asturiana de nuestro amigo Varela, convocaron nuestros correligionarios un *meeting* electoral, en uso de un derecho reconocido por lo que *El País*, resguardado por directores de diez reales con encargo de ir á la cárcel, llama *carta otorgada*, y unos cuantos republicanos que temían, sin duda, se les pudieran en el cuerpo los muchos vivos á la República que en veinte años de Restauración han podido dar en la calle ó en el campo en compañía de los pobres soldados que por ellos han ido á la muerte, al presidio ó al destierro, empezaron á soltarlos con una energía digna de manifestarse donde se pueda correr peligro, logrando con ello ahogar la voz de nuestros correligionarios, y que por último el delegado de la autoridad suspendiese la reunión.

Así se hace constar en una enérgica protesta que el Centro Obrero de Gijón ha dirigido á los trabajadores, y que el exceso de original nos impide insertar íntegra, en cuya protesta se juzga cual se merece á esos falsos demócratas que se han pasado la vida ensalzando los derechos inalienables, imprescriptibles é ilegales, y que cuando ven que el Pueblo los ejercita en su propio beneficio, tratan de hacerlos imposible en la práctica.

Como hechos de esta naturaleza hacen más en favor de una idea que veinte años de propaganda oral y escrita, seríamos ingratos si no diéramos las gracias á los que en Villanueva y en Gijón han demostrado prácticamente la tolerancia, la libertad y el respeto á todas las opiniones de que disfrutaremos el día que triunfe la República.

Hasta ahora los republicanos se han contentado con silbarlos y con impedir la propaganda de nuestras ideas porque no llega á más su fuerza.

Ahora aguardaremos á que suban al Poder para que nos fusilen como en Fourmies.

O nos ahorquen como en Chicagó.

En esta noble tarea emprendida por los nuevos bárbaros del Norte les ayuda en lo que puede, aunque puede poco, la familia ácrata, compuesta en su mayoría de imbéciles y de locos.

Como á los republicanos, á los anarquistas se les altera el sistema nervioso siempre que se aproximan elecciones y nuestro Partido toma parte en ellas.

Sería una medida de seguridad pública, cuando se entra en periodo electoral, ponerles camisa de fuerza.

En Valencia dieron pretexto al delegado de la autoridad para disolver un *meeting* de nuestro Partido, y cuando varios trabajadores, indignados por la arbitrariedad gubernativa, dieron algunos mueras, los ácratas, los enemigos de toda autoridad, gozosos por el éxito obtenido, gritaron: ¡Viva el delegado!

La media docena de anarquistas que hay en Madrid, cumpliendo la consigna, también intentó hacer fracasar

el *meeting* del sábado último; pero su empeño obtuvo un éxito desgraciado.

Otra prueba de que los anarquistas predicán públicamente la abstención y ayudan por debajo de cuerda á los republicanos, sus naturales aliados.

En una sección del distrito del Hospicio se presentó un ácrata, y no de los menos significados, y al ofrecerle un correligionario nuestro la candidatura socialista, enseñó, eructando una grosería, la candidatura republicana. Al salir del colegio electoral, nuestro correligionario le hizo notar la inconsecuencia en que había incurrido, á lo que el ácrata replicó que, como era anarquista, hacía lo que le daba la gana.

Lo cierto es que el anarquismo como doctrina no tendrá pies ni cabeza, pero es muy socorrido.

¡Cualquiera coge en contradicción á un anarquista con esta manera de entender la autonomía!

Por donde se prueba que republicanos y anarquistas son de la misma familia y que les merece el mismo respeto la libertad individual... de los demás.

La Tramontana aplaude de manera vergonzante la salvajada republicana de Villanueva y Geltrú.

No esperábamos menos de un periódico anarquista. Y amigo de Vallés y Ribot.

Esta semana nos vemos precisados á echarla á perros, digo, á anarquistas.

Los ácratas, que cuando celebran una reunión cuadruplican el número de asistentes, empleando la aritmética que el portugués usaba para contar los caballos, quitan ceros á los *meetings* socialistas cuando no pueden disolverlos.

Lo cual, después de todo, no deja de ser un desahago inocente.

A doscientos reduce un semanario anarquista el número de los que asistieron al último *meeting* celebrado en Barcelona por nuestros correligionarios, siendo así que no bajaría de 4.000 dicho número, según cálculos de quienes no lo ven todo con los ojos de la rabia y del despecho.

LA JORNADA DEL DIA 5

Si, como fundadamente suponemos, la conducta de los partidos republicanos ha sido en los demás puntos de España donde han luchado por medio de la papeleta electoral la misma que han seguido en Madrid, Bilbao y algunas otras poblaciones de que hemos recibido noticias, no tienen necesidad de hacer más méritos para probar que el día que lleguen al Poder darán tres y raya á los monárquicos en cuanto se refiere á falsificar el sufragio y á cometer toda clase de coacciones.

Dados sus hábitos, costumbres é ideas, no tenemos por qué extrañarnos de que los monárquicos empleen el soborno, los halagos y toda la influencia que á los que gobiernan da el Poder para que obliguen á muchísimos desdichados á votar contra su conciencia y á servir intereses de todo en todo opuestos á los suyos; mas teníamos derecho á esperar que los que hablan de moralidad, de honradez y de respeto á todas las opiniones, sean éstas las que fueren, no apelasen á iguales procedimientos que aquéllos, ni realizasen los escandalosos hechos que, sin rubor alguno, cometieron el pasado domingo.

Ninguna, absolutamente ninguna diferencia ha habido entre monárquicos y republicanos para proporcionar votos á sus respectivas candidaturas.

Si los unos se han valido del dinero y de la influencia oficial para adquirir sufragios que de otra manera no habrían obtenido, los otros, para conseguir igual objeto, han apelado á las imposiciones de patronos y maestros, á promesas y ofertas que jamás realizarán, y al medio indigno de las libaciones para trastornar los sentidos de quienes, por consecuencia del inicuo régimen social en que vivimos, apenas los tienen despiertos.

¡Valiente modo de dignificar á la clase trabajadora por medio del sufragio han tenido los falsos defensores del pueblo el domingo último! ¡Valiente respeto y consideración los que han mostrado en ese día á la libre emisión del voto! Si la aguda miseria que sufre el proletariado no hubiera extinguido en una gran parte de sus individuos casi todas sus energías y adormecido profundamente el sentimiento de su dignidad, es seguro, seguramente, que los procedimientos gitanescos y por todo extremo escandalosos empleados por los republicanos á fin de alcanzar votos para su candidatura habrían separado para siempre á dichos trabajadores de semejantes partidos.

Y si así se han conducido en lo que respecta á obtener sufragios, su conducta no ha sido mejor en lo que toca al cumplimiento de los preceptos de la ley.

Secciones ha habido donde los votos dados á la candidatura socialista, ó se han apuntado á la candidatura republicana ó no se han consignado en el acta. Sobre este particular han corrido parejas los escrúpulos de los republicanos con los de los monárquicos, que también han dado á su candidatura votos que correspondían á la candidatura socialista.

Y pareciéndonos esto poco á los republicanos, han llegado hasta hacer uso del derecho electoral de bastantes correligionarios nuestros. Habiendo tenido éstos que trabajar por la mañana, al presentarse en sus Secciones á emitir su voto se encontraron con que ya habían votado, es decir, con que quienes estaban al servicio de los candidatos republicanos les habían usurpado aquel derecho. Y atribuímos esta hazaña á los republicanos porque sólo ellos, y no los muñidores de la candidatura monárquica, eran sabedores de que nuestros correligionarios no podían votar hasta por la tarde.

Cuanto á la campaña de calumnias emprendida por los republicanos contra la candidatura socialista y sus defensores, todo lo que digamos es poco. Formidable fué la que hicieron en las elecciones verificadas hace dos años; pero se queda atrás al lado de la que ahora han efectuado.

La asquerosa calumnia de que los candidatos socialistas, y hasta el Partido mismo, estaban vendidos á Sagasta, la han hecho circular por todas partes y propagada principalmente en los barrios obreros. A fin de dar fuerza á su miserable invención, llegaron á determinar la cantidad que, según ellos, ha percibido cada candidato y el día y el sitio en que la han cobrado. Su falta de aprensión y de honradez en este punto ha sido tal, que no han reparado en inventar la especie de que el jueves de la semana pasada nuestro amigo Iglesias había estado en la Presidencia del Consejo de Ministros; cosa absolutamente imposible, puesto que ese mismo día se encontraba en Valencia y tomaba parte en el *meeting* que en la noche del mencionado jueves se verificó en el Teatro de Pizarro.

Idéntica conducta que en Madrid han observado en Vizcaya los hombres de los partidos republicanos. El soborno para adquirir votos y la calumnia contra los socialistas para sembrar la desconfianza en el campo obrero, han sido las principales armas que han manejado contra nuestros correligionarios los agentes del republicano Solaequi. Además, nuestros amigos han tenido que luchar contra dos candidatos—el ya mencionado y Urquijo—que son capitalistas, los cuales, burlándose de la ley, compraban los votos de la manera más descarada y cínica, llegando á dar por ellos 15 y 20 duros.

La indignación que todo esto produjo entre los socialistas bilbaínos los exasperó de tal modo, que por sí mismos trataron de poner coto á semejantes desmanes; pero la Policía, que siempre hace de las suyas, intervino en el asunto á favor de los candidatos ricos y prendió á varios compañeros nuestros, no sin herir antes á uno de ellos.

De cómo han tenido que luchar en Bilbao nuestros correligionarios da idea clara el siguiente telegrama, que nuestro corresponsal en aquella villa nos dirigió el domingo á las 7,45 de la noche:

Los amigos han trabajado con entusiasmo. Imposible combatir poder dinero. Muchas cuestiones y tumultos. Presos tres compañeros, uno herido por un agente de Policía.

Igual proceder que el empleado por los republicanos de Madrid y de Bilbao con la clase obrera y con los candidatos socialistas el domingo último, habrán seguido también los republicanos de otras localidades; pero á nosotros no nos preocupa. Aunque por el momento su innoble y vil conducta nos perjudique algo, á la larga ha de sernos beneficiosa. Así como en la campaña de propaganda electoral socialista esos partidos, con sus actos de intolerancia y arbitrariedad, han hecho ver que el día que lleguen á mandar serán tan tiranos para la clase obrera como lo son los mismos monárquicos, así han probado en las elecciones del día 5 que el sufragio universal no les merece más respeto que el que pueda tenerle Cánovas ó Sagasta, y que con tal de hacerle servir á sus ambiciones y egoísmos no reparan en la adopción de ningún medio, por indigno que sea.

Esta lección no será desperdiciada por la clase trabajadora, que antes de mucho tiempo adquirirá la convicción de que los que han combatido tan sañudamente la candidatura socialista y tratado el sufragio de igual modo que los partidos más reaccionarios de la burguesía, son enemigos irreconciliables de sus intereses.

Si por su feroz campaña contra los verdaderos representantes de la clase explotada, los republicanos han impedido á nuestro Partido alcanzar el número de votos que debiera obtener, ese contratiempo resulta compensado, no sólo por la propaganda que de las ideas socialistas hemos hecho ante más de 40.000 trabajadores—más de 30 *meetings* ha dado el Partido Obrero durante el período electoral—y el crecido número de adeptos que ha ingresado en nuestras Agrupaciones, sino porque los sufragios emitidos á favor de las candidaturas socialistas representan otras tantas conciencias revolucionarias incapaces de tolerar ni cometer las viles acciones que han realizado los republicanos y monárquicos para sumar votos, y dispuestas á trabajar incansablemente por comunicar á sus compañeros de esclavitud su entereza, su dignidad, su energía y su ardiente deseo de echar á pique la sociedad burguesa, que da vida á tanto escándalo, tanta corrupción y tanta miseria como constantemente presenciarnos.

En ésta, como en la anterior campaña electoral, el Partido Socialista Obrero no ha perdido el tiempo: ha

creado conciencias revolucionarias, ha aumentado sus fuerzas y ha provocado nuevos hechos que patentizan el antagonismo de intereses y la degeneración de la clase dominante.

CAMPAÑA ELECTORAL

El sábado 4 del corriente se efectuó en el Teatro de Madrid el *meeting* electoral organizado por la Agrupación Socialista Madrileña.

La concurrencia fué extraordinaria y el orden inalterable, pues si bien dos ó tres ácratas y otros tantos republicanos hicieron algunas interrupciones, los concurrentes se encargaron de hacerles callar.

Presidió Abascal, quien hizo saber que no harían uso de la palabra más que los compañeros previamente designados; pero que si algún defensor de la burguesía quería controvertir, podía decirlo, pues la Agrupación Socialista estaba y está siempre dispuesta á discutir las teorías que defiende.

Se dió lectura á una carta del compañero Jaime Vera, excusándose de no asistir al *meeting* por encontrarse enfermo, que fué acogida con una salva de aplausos.

Usaron de la palabra los compañeros Saturnino González, Simal, Matías Gómez é Iglesias.

El primero hizo notar que los que votaran la candidatura socialista no iban á encumbrar personalidades, sino á votar por su redención y por sus propios intereses, en tanto que los que dieran sus sufragios á las candidaturas burguesas votaban en pro de sus verdugos, de sus explotadores.

El compañero Simal hizo la crítica de las aspiraciones de los distintos partidos burgueses, y terminó diciendo que los que se hallaran bien en su condición de esclavos debían votar á los burgueses, pero los que desean emanciparse y anhelan destruir el odioso régimen del salario deben votar á los socialistas.

Matías Gómez refutó las calumnias de que son objeto los hombres del Partido Obrero, recordando que á raíz de las pasadas elecciones generales la Agrupación retó á sostener en una reunión pública tales calumnias, y nadie se hizo cargo del reto. Dijo que la propaganda socialista ni la costean los conservadores ni los fusionistas, sino los trabajadores que pelean por la emancipación de su clase, los cuales se imponen todo género de sacrificios pecuniarios. Condenó la conducta de los hombres que figuran en las candidaturas burguesas al ir por las tabernas embaucando á desdichados trabajadores, sostuvo que los partidos republicanos son los que principalmente se oponen á la redención del cuarto estado, y terminó su discurso haciendo notar la significación y el alcance de la candidatura socialista.

El compañero Iglesias indicó cuál era el resultado que los socialistas se prometían de la campaña electoral; hizo la crítica de las candidaturas que luchan frente á la socialista, y dió cuenta de la intolerancia mostrada por los republicanos en las reuniones de Coruña, San Martín de Provensals y Barcelona, así como de la conspiración fraguada contra él por los federales de Villanueva y Geltrú, diciendo á seguida: —Si ahora hacen eso los republicanos, ¿qué harán el día que tengan en sus manos el Poder?

Añadió que además de querer amordazar á los propagandistas del Socialismo, tratan los republicanos de deshonrarlos, diciendo que hacen la causa de la reacción y que están vendidos á los monárquicos, especie calumniosa y vil que en su sentir deben rechazar los obreros, despreciando á aquel de los suyos que venda su conciencia, pero sirviendo de escudo al que sea honrado, en aras de la solidaridad, sin olvidar que de lo que tratan los republicanos con sus calumnias es de dar á las ideas socialistas una estocada en la personalidad de los hombres que las sustentan.

Terminó su discurso excitando á los trabajadores á que voten la candidatura socialista, medio de adquirir educación política para en plazo no lejano acabar por la fuerza con el régimen capitalista.

El *meeting* terminó con algunas frases del compañero presidente, mostrando su satisfacción por el orden y la atención guardados por la concurrencia y aconsejando á todos los obreros que voten la candidatura del Partido Socialista Obrero.

Al levantarse nuestro compañero Iglesias para hacer uso de la palabra fué acogido con una estruendosa salva de aplausos, y lo mismo el discurso de dicho compañero que los de los demás que tomaron parte en el acto fueron aplaudidos con frecuencia.

Barcelona, 24 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Aprovechando la estancia en ésta de nuestro amigo Iglesias, se celebró el jueves 23 un *meeting* de propaganda electoral en el Salón Español.

El local—en el que caben más de 4.000 personas—estaba completamente lleno, cuando el presidente—Comaposada—declaró abierta la sesión, explicado el objeto del *meeting* y concediendo la palabra al compañero B. Martín Rodríguez.

Puso éste en relieve las injusticias de la actual sociedad y excitó á los obreros á que, de conformidad con lo que practican ya en el terreno económico, realicen lo propio en el político, separándose de los partidos burgueses. Dijo que haciendo política de clase en uno y otro terreno, conseguirán apoderarse revolucionariamente del Poder y desde él transformar el actual régimen social en otro más justo y más humano. La peroración de Rodríguez fué saludada con una salva de aplausos.

Levantóse á seguida Iglesias, y se produjo como por

encanto honda ansiedad en el auditorio. Parecía que los asistentes al *meeting* contenían la respiración para no perder una sílaba de los conceptos tan claramente emitidos por nuestro amigo. La verdad se impuso y ciertos *democráticos* y *liberales* elementos, que iban dispuestos á aprovechar la más mínima coyuntura para promover un alboroto, vieron frustrados sus deseos.

Es de admirar la democracia de algunos republicanos. Hoy no toleran que se juzgue su conducta, y de seguir así, el día que gobiernen fusilarán al socialista que critique su gestión política ó administrativa.

Al terminar su discurso Iglesias resonó un estruendoso aplauso, que se prolongó por algunos segundos.

Buena impresión ha dejado en Barcelona el acto de que os doy cuenta, y nos prometemos sacar de él todo el fruto posible.—*El corresponsal.*

Carcagente, 26 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Anoche se verificó en ésta un *meeting* de propaganda electoral, organizado por la Agrupación Socialista, tomando parte en él los compañeros Gascó y Almela, de Valencia, y el presidente del Comité Nacional del Partido, compañero Iglesias.

Tales deseos había de oír á estos correligionarios, que el Teatro Principal fué pequeño para contener á la concurrencia que acudió á él, pudiendo asegurarse que componían ésta más de 2.000 personas, en su casi totalidad trabajadores del campo. También asistió un buen número de compañeras.

Abierta la sesión á las ocho y media bajo la presidencia del compañero Joaquín Torres, usó de la palabra primeramente el correligionario Gascó, que hizo la crítica de la clase burguesa y condenó en términos enérgicos la explotación que ésta ejerce con los trabajadores.

Habló después el compañero Almela, demostrando la razón por que el Partido Socialista ataca constantemente á los partidos republicanos y sosteniendo que lo mismo éstos que los monárquicos son defensores de la clase explotadora y enemigos del proletariado.

Por último, hizo uso de la palabra Iglesias, exponiendo ampliamente las doctrinas que sustentan el Partido Socialista, la conducta que éste se ha trazado y aconsejando vivamente á los trabajadores que voten la candidatura socialista.

El público dió constantes muestras de aprobación á lo dicho por nuestros correligionarios y los aplaudió repetidas veces.

Al acto concurrió una Comisión de la Agrupación Socialista de Alberique, que ha quedado muy satisfecha del resultado obtenido en el *meeting*.

En efecto, el alcance de éste ha sido considerable, pues los trabajadores de Carcagente, que hasta poco ha desconocían casi por completo las doctrinas del Partido Socialista, las han abrazado con extraordinario entusiasmo.

Y la venida de estos trabajadores, así como la de los de Alberique, al campo socialista, tiene doble importancia por ser todos ellos agricultores.

Los que abrigaban dudas de que los trabajadores del campo pudieran aceptar los principios del Partido Obrero se convencerán por los datos expuestos de que estaban totalmente equivocados.—*El corresponsal.*

Olesa de Monserrat, 26 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Se ha celebrado en el Centro Socialista un *meeting* electoral, organizado por esta Agrupación, al que han acudido muchos trabajadores.

Fué presidido por el compañero Jaime Jané, é hicieron uso de la palabra nuestros amigos Juan Picas, Pedro Suárez é Ignacio Ratera.

Todos los discursos se encaminaron á demostrar la conveniencia de que los trabajadores apoyen la candidatura socialista, afirmando de este modo que tienen verdadera conciencia de su condición y que se hallan dispuestos á servir únicamente sus propios intereses en contra de los de la burguesía.

Mostraron estos compañeros que todos los partidos, desde el más reaccionario al más radical, son iguales, pues todos ellos defienden la propiedad individual, base de nuestro malestar y de nuestra miseria. Hicieron resaltar la conducta que siguen los republicanos, quienes á pesar de decir á todas horas que ellos darán solución al problema social, cuando llega algún conflicto obrero se colocan al lado del capital.

La crítica fué tan acabada y completa, que la concurrencia demostró con frecuentes aplausos estar conforme con todo lo expuesto.

Terminaron todos los discursos excitando á los trabajadores á que voten al compañero Pich y Creus y á que sigan con entereza el camino que les señala el Partido Socialista Obrero.

La reunión se disolvió en medio del mayor entusiasmo.—*El corresponsal.*

Oviedo, 27 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Ya sabéis que esta Agrupación resolvió, en cumplimiento del acuerdo del Congreso de Valencia, tomar parte en las elecciones.

Con objeto de realizar el verdadero fin de la campaña electoral, que es el agitar á la masa obrera, se resolvió que el compañero Varela viniera á ésta para celebrar algunas reuniones con su asistencia.

El 25 del corriente se celebró la primera y más importante en el Teatro Fontán. En ella tomaron parte nuestros amigos Llano, Junquera, Cadavieco (de la Agrupación de Gijón) y Varela. Presidió el compañero

Enrique Fernández. Todos los oradores hicieron la crítica del actual régimen social y de los partidos burgueses, recomendando a los trabajadores que votaran la candidatura obrera.

La concurrencia, que no bajaría de 4.000 personas, aplaudió mucho a los oradores.

La Prensa local, como siempre, faltando descaradamente a la verdad. Como supongo que disponéis de poco espacio, no soy más extenso.—*El corresponsal.*

Santander, 1.º de marzo de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El 27 del pasado se celebró en el Circo un *meeting* socialista, al que asistió bastante concurrencia.

Usaron de la palabra los compañeros Ortiz, Rodríguez y Quejido.

Todos hicieron notar por qué los socialistas van a la lucha electoral frente de todos los partidos burgueses.

El compañero Quejido pronunció un extenso discurso, explicando cómo ha llegado la burguesía a apoderarse del Poder y cómo ha de llegar la clase trabajadora a emanciparse.

Terminó su discurso diciendo: «Aunque hubiera dudas en vuestro ánimo; aunque dudáis de este triunfo cierto, yo os pregunto: ¿qué tenéis que perder? Y si tenéis fe en vuestra emancipación, yo os aseguro que en esta campaña, en la cual nada podéis perder, tenéis mucho que ganar... ¡Romped vuestras cadenas!»

Los discursos fueron muy aplaudidos.—*El corresponsal.*

Málaga, 2 de marzo de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

La Agrupación de esta localidad ha obtenido un señalado triunfo ante la Junta del Censo, que se ha visto precisada a declarar candidato a nuestro correligionario Rafael Salinas.

Al presentar los pliegos con las firmas necesarias para tener intervención en las Mesas, quiso el presidente de la Junta poner algún impedimento, alegando que era necesario revisarlas detenidamente para cerciorarse de su autenticidad.

Todos cuantos inconvenientes se presentaron para no aceptar las firmas de nuestros amigos fueron rechazados con gran entereza por el compañero Salinas, que asistió a la sesión como candidato, y por Zafra y Rosa como firmantes de la petición.

El discurso que pronunció el correligionario Zafra ante la Junta del Censo para demostrar que todas las firmas presentadas eran válidas y para asegurar que el Partido Socialista iría a la lucha con interventores ó sin ellos, mereció la aprobación de todos los concurrentes, incluso los republicanos que allí había con Carvajal a la cabeza.

Ante los razonamientos de estos compañeros y de su actitud enérgica, la Junta no tuvo más remedio, á despecho de su presidente, que conceder intervención en las Mesas al Partido Socialista Obrero y proclamar candidato a nuestro amigo Salinas.—*El corresponsal.*

CARTA DE FRANCIA

París, 24 de febrero de 1893. (1)

Al día siguiente de escrita mi carta anterior, el Tribunal correccional pronunció su fallo contra los administradores de la Compañía de Panamá. Como ya sabrán por los periódicos, los Lesseps, padre é hijo, han sido condenados á cinco años de prisión y 3.000 francos de multa; los demás á dos años de prisión y 3.000 francos de multa. Excuso añadir que á la Prensa burguesa, en general, esta sentencia le ha parecido rigorosísima y que lo único que la consuela es que el Tribunal de Casación, al cual han apelado los reos, anulará la sentencia del correccional ó la atenuará considerablemente. ¡No faltaba más que unos señores tan respetables, nata y flor de la burguesía, se viesen obligados á arrastrar grilletes, como simples salteadores de caminos!

Pero dejemos á la clase gobernante á vueltas con el enmarañado negocio del Panamá, que, á semejanza del pulpo monstruoso de que nos habla Víctor Hugo en una de sus novelas, la aprisiona entre sus numerosos tentáculos, amenazándola con hundirla para siempre en un abismo de cieno, y vamos á lo que nos importa mucho más: la actitud del Partido Obrero Socialista ante la gravedad de las circunstancias y en previsión de las complicaciones políticas que pueden surgir de un momento á otro.

Nuestro amigo Lafargue, en su último discurso pronunciado con motivo de la interpelación del diputado Leydet sobre la política general del Gabinete, ha marcado claramente esta actitud y levantado alta y valientemente la bandera del colectivismo revolucionario con todas sus reivindicaciones, sin restricciones ni reservas.

Todos los partidos habían aprovechado aquella ocasión—en vista de las próximas elecciones—para presentar al país sus programas respectivos. El autor de la interpelación hizo la profesión de fe del partido radical; M. Millerand, defendió su proposición, la del partido radical socialista, y justamente los términos de esta proposición, autorizada con las firmas de la minoría socialista de la Cámara, y las declaraciones de su autor obligaron al diputado de Lille á usar de la palabra en nombre del Partido Obrero. Millerand, que se dice partidario de buena fe de las soluciones socialistas, se contenta con pedir, «como único medio de poner las instituciones

republicanas al abrigo de la reacción», la revisión democrática de la Constitución de 1875, «la modificación profunda, en interés de los trabajadores, de nuestra legislación económica y de nuestro sistema de impuestos, y la reversión al Estado de las propiedades nacionales, el Banco de Francia, las minas y los ferrocarriles que se hallan hoy en poder de la alta Banca». No hay duda que el joven y brillante orador radical, recientemente convertido al Socialismo, entiende reservarse una puerta de escape. El equívoco no podía ni debía durar. Nuestro amigo Lafargue se ha encargado de deshacerlo. He aquí los principales párrafos de su importantísimo discurso:

«M. Millerand os ha dicho que hablaría con franqueza. Yo también hablaré con franqueza, y solicito, no vuestra benevolente atención, sino por lo menos un silencio relativo.

«Ya habréis notado, señores, que en ninguno de los debates á que ha dado motivo el negocio del Panamá ha intervenido ningún socialista de mi partido. Hemos permanecido silenciosos en nuestro banco, hemos asistido impasibles á vuestras luchas, á vuestras competencias de partido, á vuestras rivalidades personales, y hemos admirado el ardor con que, al herir los partidos ó las personas, heriais vuestra propia clase, asesinando la clase capitalista.»

Hace á grandes rasgos la historia del inundo negocio del Panamá, y la resume en estos términos:

«...La instrucción judicial ha revelado que las dilapidaciones y las defraudaciones han sido tales en esta empresa, que de 1.400 millones se ha podido motivar apenas un gasto de 680 á 700 millones de francos. Lo demás ha desaparecido no se sabe dónde.

«Yo sé que hay quien dice «que todo el dinero no se ha perdido, puesto que se ha quedado en Francia». En efecto, no ha hecho sino transportarse. El dinero no ha hecho otra cosa sino mudar de bolsillos; ha salido de los bolsillos de la pobre gente, para pasar á los de los altos hacendistas, de los grandes contratistas, quienes los conservan hoy en paz, sin temor de ninguna persecución de la justicia.

«¡Si, habéis dado un magnífico espectáculo á la nación con el Panamá! Habéis sido admirables revolucionarios; habéis hecho nuestra obra mejor que la hubiésemos podido hacer nosotros mismos con años enteros de propaganda.

«Señores, no hay que creer que el Panamá es una excepción; sería un error absoluto. El panamismo, para darle su verdadero nombre, no es un mal pasajero; antes al contrario, es el estado de salud de la clase capitalista, no sólo de Francia, sino de todos los países. Las monarquías autocráticas, las monarquías constitucionales, lo mismo que las repúblicas federales, tienen su Panamá. El Panamá es el pan cotidiano de la clase capitalista, y cada día el mal va agravándose. Hay personas en esta Cámara que creen que es el régimen republicano el que lo engendra. No es cierto. Todos los sistemas de gobierno han tenido en Francia su Panamá, pues es un mal endémico...»

«Pasando luego al reciente y tan aplaudido discurso del diputado y ex ministro Cavaignac, hijo del asesino del pueblo de París, evoca el recuerdo de las sangrientas jornadas de junio del 48, y añade:

«Aquel día se ahogó á la República en la sangre de los trabajadores. El Imperio no fué sino la consecuencia de las jornadas de junio. Los burgueses, desatentados y furiosos, venían hasta de las ciudades de los alrededores para matar á los comunistas, á los *partageux*, como se les llamaba. No sabían que la sangre derramada serviría para hacer brotar las Sociedades financieras, y que éstas no les pedirían una parte de sus bienes, sino que los confiscarían íntegramente.

«El nacimiento de la Banca moderna tuvo lugar al mismo tiempo que el Imperio: al día siguiente mismo del golpe de Estado de diciembre, el Crédito Territorial (*Crédit Foncier*) y el Crédito Moviliario vieron la luz, y á su vez dieron origen á esa multitud de Sociedades financieras que no han parado de crecer y sembrar las ruinas por el país.

«Hoy nos encontramos en presencia de una clase esencialmente nueva, omnipotente. Esta clase es la clase financiera, la Banca, y su poder es tan grande, que habéis visto un aventurero exótico, sin títulos y sin nombre, ejercer más influjo que vosotros todos en los ministros y en el Gobierno de la República.

«Pero hay algo más grave todavía, y es que la fortuna de la nación, la riqueza social creada por el duro trabajo de la clase obrera, se halla hoy en manos de esos hombres desconocidos é irresponsables...»

«Lo repito, el poder de la Banca es enorme y será siempre la gran soberana de la sociedad capitalista... Los banqueros pueden burlarse de vosotros y de todas vuestras votaciones, porque saben que os dominan, y la mejor prueba de ello es que, en pleno escándalo panámico, esta Cámara ha concedido al Banco de Francia el derecho de poner en circulación 500 millones más de billetes, y ha dado nuevos poderes al Banco para explotar el comercio y la industria.

«Ya véis cuál es el poder de la Banca, y no lo disminuiréis con órdenes del día ni con votaciones, pues se burla de vuestras votaciones y de vuestras órdenes del día. La Banca reina y gobierna, y seguirá reinando y gobernando, porque es la resultante fatal, necesaria, del sistema de producción capitalista, como lo declara el manifiesto del Consejo Nacional del Partido Obrero.

«Quien dice sistema capitalista dice sociedad basada sobre el bienestar sin trabajo, sobre el producto del trabajo robado á los trabajadores, sobre el *beneficio*, que es hoy el único móvil de todo y de todos. Al apropiarse los capitales ya realizados—y reservados para los casos

de necesidad—la Banca, judía y cristiana, no hace otra cosa sino seguir, el ejemplo y continuar la obra del patrono, apropiándose, á medida de su creación, las riquezas producidas por el trabajo del proletario.

«Efectivamente, en el taller es donde comienza el despojo de la clase trabajadora; allí es donde le roban el fruto de su trabajo, y por eso, en la sociedad actual, la clase obrera, que lo produce todo, es precisamente la que no posee nada, al paso que la clase que no trabaja posee toda la riqueza social y gobierna la nación económica y políticamente.

«Pues bien; mientras no hayáis suprimido el robo patronal, mientras no hayáis abolido el régimen del salario, no podréis atacar y derribar la Banca, que será siempre vuestra dueña. Por esta razón, si bien me adhiero á la proposición de M. Millerand, no vacilo en decir á nuestro colega que es *insuficiente*, que importa, no sólo combatir la alta Banca, sino prepararse á combatir la explotación de la clase obrera.

«Sólo cuando hayáis abolido el patronato, cuando hayáis restituido á los obreros todo el material industrial que ellos han creado, sólo cuando les hayáis devuelto todo el capital monetario, llegaréis á domar la alta Banca.»

No habrá, pues, en lo sucesivo error ni confusión posible. Si los antiguos radicales ó parte de ellos se deciden de buena fe á reforzar las filas del Partido Socialista revolucionario, del Partido Obrero; si quieren ayudarnos en la obra de emancipación que nos proponemos realizar y que es la razón de ser de nuestro partido, convézanse, como Lafargue les ha dicho desde la tribuna, que las reformas parciales que preconizan son *insuficientes*, y por ende ineficaces é inútiles; que no es una evolución la que se prepara, sino una revolución, la revolución obrera, y que no se trata de apuntalar la sociedad capitalista, sino de destruirla. El Partido Obrero tiene un programa político y social completo, definido. El que no lo acepte en todas sus partes, no puede estar con nosotros, sino contra nosotros.

Por su parte, el Consejo Nacional del Partido Obrero ha dirigido un nuevo manifiesto á las Federaciones, sindicatos, grupos é individuos del Partido anunciando la formación de la *Liga de acción revolucionaria para la conquista de la República social*, cuya Liga se ha constituido con los grupos parisienses del Partido Obrero, el Comité revolucionario central (compuesto de los antiguos blanquistas), los Independientes y las dos Uniones federativas del Centro. El manifiesto hace un llamamiento á todas las Federaciones de provincias para que secunden este movimiento ligándose, como se ha hecho en París, con los socialistas de todas las fracciones *sobre el terreno de la conquista del Poder por y para la clase obrera con su programa expropiador*... «La coalición de las fuerzas socialistas parisienses, añade el Consejo Nacional, es un gran paso, que permitirá al París del 18 de marzo, llegada la hora, arrojar en la balanza de los acontecimientos el peso de su voluntad y de sus Secciones.»—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Oviedo, 23 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Por aquí también tenemos ácratas. Hace unos días, uno de ellos—que, dicho sea entre paréntesis, está algo enfermo del cerebro—retó á controversia al compañero Varela por medio de dos emisarios. No rehusó nuestro amigo, y entonces el hombre varió de parecer, y pidió que le dejaran dar una conferencia en el Centro Obrero. Visto el empeño que tenía el ácrata de hacernos saber la extensión y profundidad de sus conocimientos, accedimos á su pretensión. En realidad, le concedimos lo que pedía por quitárnosle de encima y porque recorrería las tabernas discursando y diciendo que iba á hacer y á acontecer.

El lunes 27, á las ocho y media, empezó el hombre á darnos la lata. ¡Qué discurso! La rica flor de la caña: Pi, unas Sociedades andaluzas que han ganado muchos millones, la Revolución francesa, los masones. ¡Valiente pistol! Hasta tal punto llegó la tabarra, que se hubiera quedado solo el orador si un compañero no le hubiera dicho: «Calle usted por hoy.»

Y gracias que no nos habló de átomos y moléculas, de sociología, zoología y antropología. Es feroz el tal Martín, que así se llama el ácrata. ¿No hay quien quiera controversia?—decía el hombre. Lo que querían todos es que se largara y nos dejara en paz. Una observación. Recomendó el ácrata que los obreros no fueran á la taberna, y sin duda no sabe «que la predicación conmueve y el ejemplo arrastra», como dice la *Biblia*.

Aunque resulte la noticia atrasada, no debo pasar en silencio lo ocurrido en la reunión de la coalición republicana, toda vez que en ella se lanzaron calumnias é insultos contra los hombres del Partido Obrero.

Abrió la sesión D. Pepito Alegre, federal orgánico y ex gobernador de Valladolid, pronunciando un discurso en que llamó *falsos predicadores* á los que defienden las ideas socialistas.

Después habló Pedregal, que lamentó la pérdida de la República y los desaciertos de los republicanos.

D. Facundo Valdés, regente de la Imprenta Provincial con 2.000 pesetas, presidente del Circo Gallístico y federal, también habló.

Joaquín Llana, zorrillista, habló igualmente, no muy á gusto, por cierto, de los centralistas.

D. Melquiades Alvarez, joven auxiliar de la Universidad, arremetió, no contra el Socialismo, sino contra

(1) Por falta de espacio dejamos de insertar esta carta en el número anterior.

Iglesias, Quejido y Varela, á quienes llamó mercenarios de la Monarquía.

D. Adolfo Builla, empujorotado, acreditado y aplaudido catedrático de Economía política, para no ser menos que su auxiliar, tildó á Iglesias y á otros compañeros de vividores—eso es combatir al Socialismo desde el terreno de las ideas—, nos aconsejó que siguiéramos el socialismo de Malón y sostuvo, á más de otras cosas que no cito, que Salmerón y Pi han de emancipar á la clase obrera.

Por último habló Azcárate, arrojando su chinita contra el Partido Obrero.

Como véis, casi todos los oradores han combatido, no la doctrinas socialistas, sino á los hombres que las propagan... Esto en realidad no necesita comentarios: ó esos caballeros no conocen nuestras ideas, y por eso no las combaten, ó las conocen, y sabiendo que son indestructibles, se ocupan sólo de las personalidades que las defienden. En uno ú otro caso no quedan en muy buena situación.

Mañana celebra una velada el Centro.—*El correspondiente*.

A LOS HOMBRES DE RECTA CONCIENCIA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

Ciudadanos:

El Partido Socialista Obrero Villanovés, enemigo franco y leal de cuantas formas y sistemas, así en el orden político como en el económico, representan el predominio de la clase capitalista y la miseria, la ignorancia y la esclavitud del pueblo trabajador, ha sido siempre respetuoso para los ciudadanos, sean cuales fueren las ideas que profesen y el bando á que pertenezcan.

Nuestro lema es paz á los hombres, guerra á las ideas, libertad para todos.

Con él hemos cumplido y cumpliremos, pues el ciudadano consciente, para defender lo que cree justo y constituye su opinión honrada no debe jamás confundir las ideas con los hombres ni los hombres con las ideas.

Convencidos de la bondad de nuestro lema y distinguiendo entre lo que significa el individuo y el valor de las ideas que defiende, los socialistas del Partido Obrero exponemos nuestras aspiraciones en pro de la igualdad económico-social, entablamos noble lucha contra los defensores de la explotación del hombre por el hombre, que son los enemigos de la causa del trabajo, y por lo tanto nuestros enemigos.

Nunca, puede decirlo muy alto la Agrupación Socialista Villanovés, ni sus afiliados ni los correligionarios por ella llamados para propagar las doctrinas del Partido Obrero se han valido de la calumnia infame, de la injuria grosera, del insulto bárbaro, del atropello cobarde, para combatir en las personas las ideas contrarias. La hospitalidad para cuantos hombres han visitado la localidad ó el distrito de Villanueva, ha sido para los socialistas sagrada; el respeto á la libre emisión del pensamiento jamás ha sido por nosotros violado.

Contra este democrático modo de proceder, los enemigos de la libertad, los representantes de Villanueva, los amigos del católico-federal Vallés y Ribot, los *librepensadores*, prepararon en la sombra un asalto al derecho de emisión del pensamiento reconocido por los conservadores en la Constitución de la Monarquía, ejerciendo de enterradores de la libertad que las leyes reaccionarias consignan para los ciudadanos españoles.

Pero, eso sí, con la hipocresía propia de quien no tiene el valor de sus actos, esos enterradores de la libertad, esos amigos del *regalado* jesuita, tiraron la piedra y escondieron la mano, haciendo instrumento de sus miserables propósitos á unas docenas de chiquillos y jóvenes que, no sabiendo distinguir entre el error y la verdad, entre el amigo y el enemigo, se dejaron emborachar por la falsa palabrería ó vencer por la oferta de algunos céntimos. De este modo han querido ocultar los amigos del Sr. Vallés y Ribot su inquisitorial y absolutista proceder contra los socialistas del distrito de Villanueva, sin comprender que el juego es burdo, mal preparado y peor disimulado, y que el recibimiento hecho al huésped, las faltas de respeto y consideración debidas al ciudadano, los insultos y groserías de que fué objeto el hombre en la persona de nuestro querido correligionario y amigo Pablo Iglesias, no se dirigieron á él como individuo, sino á la significación de las ideas que iba á exponer, al valor de su poderosa oratoria en favor del programa revolucionario del Partido Socialista Obrero, al deseo de evitar los certeros golpes que habían de mermar las fuerzas republicanas, aumentando las huestes del Socialismo.

No sirve, no, que tratéis de ocultar vuestra iniquidad á la vista y concepto de la opinión pública imparcial y á la de los republicanos de buena fe, que la rechazaron indignados; no sirve, no, que digáis que nada sabéis, que nada habéis podido hacer para evitarlo ó que habéis sido impotentes para reprimirlo; vosotros, los directores, los amigos de Vallés y Ribot, lo habéis preparado en la sombra, rebajando á vuestros propios correligionarios, pisoteando los principios democráticos y erigiendo en un Torquemada federal á vuestro candidato.

Vosotros, mangoneadores de Villanueva, habéis solicitado el voto de varios socialistas, que, consecuentes con las ideas que defienden y convencidos de que la lucha entre el capital y el trabajo ha de establecerse en toda la línea, no solamente os han negado su voto, si que también han ofrecido trabajar cuanto puedan contra los partidos burgueses, desde el federal al carlista, y en favor del Partido Obrero. He aquí el por qué de vuestra

obra, pues acostumbrados á que los trabajadores se conformen con seguimos, con hablar de libertad y con continuar siendo vuestros humildes soldados, ¿cómo habéis de permitir ahora que se os escape de las manos la sartén cuyo mango apretáis? Si los obreros os abandonan, ¿qué papel pintaréis vosotros? Ninguno; por eso acudís á todos los medios para retenerlos á vuestro lado.

Mientras los trabajadores no se aparten de los republicanos, puede decirse lo que el Sr. Vallés y Ribot manifestó hace muchos años y hemos leído en el número 56 de *El Obrero*, esto es:

«... El obrero debe ser el más interesado en conquistar el sufragio universal y todos los derechos políticos, y en vano puede pretender emanciparse si no se ampara en estos derechos para la *conquista del Poder político*, único medio de que se han valido las demás clases para hacerse poseedoras de la propiedad...»

«Leed la misma Historia y os dirá que de la tierra y los destinos de la humanidad siempre han sido señoras y directoras las clases que han gobernado; ya sé que las clases trabajadoras aspiráis á emanciparos económicamente. ¿Queréis alcanzarlo? Pues seguid el ejemplo de las demás clases.»

Esto decía el Sr. Vallés cuando los obreros militábamos en el campo republicano, del que siguiendo su consejo nos separamos para formar el partido de los trabajadores.

Por todo lo expuesto, por la villanía que representa el acto realizado contra el Partido Socialista Obrero del distrito de Villanueva la tarde del próximo pasado jueves en nuestro estimado amigo y valiente correligionario Pablo Iglesias, la Agrupación Villanovés, reunida en asamblea general extraordinaria en el día de la fecha,

PROTESTA ENERGICAMENTE

contra los enterradores de la libertad de reunión, de manifestación y de emisión del pensamiento, haciendo responsables de la vergonzosa y repugnante mancha que cayó sobre el vecindario villanovés á los amigos del Sr. Vallés y Ribot como representantes del Centro Federal y autoridades locales, sin que nuestra protesta alcance á los hombres de conciencia ni tampoco á los inocentes chiquillos é inexpertos jóvenes que han servido de ejecutores á los neocatólicos federales del Sr. Vallés y Ribot.

Y al hacer constar esta protesta contra los enterradores de la libertad, hacemos constar también el mayor cariño que nos une al correligionario y amigo Pablo Iglesias, saludando en él á los socialistas todos.

Salud y Revolución.—Por la A., El Comité.
Villanueva y Geltrú, 26 de febrero de 1893.

Obrando en nuestro poder pocos datos, y éstos incompletos, respecto á los votos obtenidos por las candidaturas socialistas, aplazamos su publicación hasta que la mayoría de las Agrupaciones nos remita la nota correspondiente.

Confiamos en que los respectivos Comités se apresurarán á facilitarnos dicha nota.

La abundancia de original nos impide publicar en este número algunas correspondencias y noticias de varias localidades.

Las insertaremos en el número inmediato.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Barcelona.—La candidatura socialista elegida por esta Agrupación la han compuesto los compañeros Reoyo, Comaposada y Quejido.

Alicante.—Esta Agrupación proclamó candidatos á los compañeros Joaquín Adrián y Pablo Iglesias.

Coruña.—Fué elegido candidato por esta circunscripción en las pasadas elecciones el compañero Pablo Iglesias.

Esta Agrupación ha publicado un manifiesto electoral, recomendando á la clase trabajadora que emita sus sufragios á favor de la candidatura socialista. La actitud de nuestros compañeros ha causado profundo disgusto entre ciertos elementos, quienes apelan á todos los medios para contrarrestar la influencia que las doctrinas socialistas ejercen entre los obreros.

Pueblo Nuevo del Mar.—La Agrupación Socialista de esta localidad aumenta constantemente sus fuerzas, y cabe esperar, dado el celo é interés que en la propaganda socialista muestran aquellos compañeros, que sea muy pronto una de las más numerosas de España.

BÉLGICA

Las autoridades militares de Tournai han descubierto un club de soldados socialistas. Todos los que han sido presos han afirmado con gran entereza, al ser interrogados, que en efecto profesan tales ideas, y que ni el Código militar ni todas las medidas que se tomen contra ellos lograrán enfriar lo más mínimo el entusiasmo que sienten por la idea que ha de redimir á la clase trabajadora de la esclavitud en que hoy se la tiene.

Los cabos sorprendidos en este club han sido degradados, y los soldados, cuyo número asciende á 40, irán á una compañía disciplinaria.

La burguesía de esta nación está alarmada al ver que las ideas socialistas, ya tan extendidas en Bélgica, tienen prosélitos en el ejército.

No ocurre esto solamente en esta nación; en todos los ejércitos hay soldados socialistas, pues al arrancar á los trabajadores de su hogar para constituir el ejército que sirve de sostén á la burguesía, llevan ya la savia que les hace odiar la clase que se les obliga á defender.

ALEMANIA

Nuestros correligionarios han hecho una edición de 2.500.000 ejemplares de las actas de las sesiones celebradas por el Reichstag, y en las cuales se discutieron las ideas socialistas.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo», en junta general celebrada el domingo 26 del pasado, aprobó las cuentas del segundo semestre y renovó la Junta Directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Saturnino González, presidente.—Valentín Gómez, vicepresidente.—Mariano Martínez, secretario.—Bernardo Lumbreras, tesorero.—Manuel Pazos, contador.—José Polope, León Torres, Francisco Ruiz y Lino Quintanilla, vocales.

Comisión Revisora: Rufino González, Venancio Sánchez y Miguel Santos.

También acordó invitar á las demás Sociedades que componen el Centro para celebrar conferencias semanales sobre la jornada de ocho horas.

—La Sociedad de Estuquistas celebró el día 5 una velada en el Centro Obrero para conmemorar el segundo aniversario de su fundación.

Hicieron uso de la palabra los compañeros González, por la Sociedad de Albañiles; Rodríguez Alonso, por la de Marmolistas; La Linde, por la de Ebanistas; Serna, por la de Carpinteros; Pérez, por la de Zapateros; Rey, por la de Cerrajeros; Polo, por el Comité Central de la Federación Tipográfica; López, por la de Carpinteros de armar; Cuevas, por la de Broncistas, Fontaneros y Vidrieros; Méndez, por la de Encuadernadores; Solana, por la de Curtidores; Cervera, por la de Canteros; Abascal, por la del Arte de Imprimir, y Barcones y Largo Caballero, por la de Estuquistas.

Estos compañeros hicieron resaltar la necesidad de que todos los obreros vayan á las Sociedades de resistencia á fin de disminuir la explotación de que son víctimas.

La reunión terminó dando un viva á la Unión General de Trabajadores.

Esta Sociedad ha acordado mandar 5 pesetas para cada una de las huelgas de Almería, Ferrol y Oviedo.

Oviedo.—El gremio de zapateros sigue tan firme. Los patronos de los huelguistas acuden á infinidad de indignidades, llevando á los Tribunales á varios huelguistas por supuesto delito de coacción.

REMITIDO

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Se conoce que nuestra denuncia se le ha indigestado al señor Elcano, á juzgar por el empeño que pone en justificarse, cosa que no puede conseguir por más que él crea lo contrario. Vosotros, que conocéis de qué pie cojean esta clase de tipos, no extrañaréis el desparpajo con que se defiende este *Justo*, haciéndonos cargar á nosotros con el muerto.

Vamos á dar por terminada esta cuestión, pues no es cosa que porque á ese *caballero* se le ocurra hacer pinitos, estemos un día y otro día machacando sobre el mismo asunto.

Conste que el atropello existe, y que por idéntico procedimiento han sido tratados otros obreros que trabajan á las órdenes de ese *señor*, entre los que podemos citar á los compañeros Juan Maisterrena y Antonio Lizárraga, á quienes despidió de la fábrica con razones contundentes (á bofetadas), por motivos más ó menos fútiles. Sepa el Sr. Elcano que no se maneja lo mismo una sección de obreros que un pelotón de reclutas, porque si tal cree y hace, le puede costar caro algún día.

No queremos insistir más. Mucho celebraríamos no tener que molestaros con nuevas denuncias, porque sería señal de que el Sr. Elcano se había corregido; pero si, como es de esperar, sigue por el mismo camino, sepa que estamos dispuestos á ponerle en descubierto, aunque chille y patalee como esta vez. Ya se amansarían un poco estos caciquillos de taller, lo mismo que los burgueses, si nosotros dispusiéramos de la única arma de que podemos echar mano para aplastarlos, de la asociación; pero bien sea por falta de conciencia ó por temor, lo cierto es que no sólo nos estamos dejando explotar, sino que además estamos haciendo el caldo gordo á todas esas cuadrillas de políticos que, llámense carlistas, liberales ó republicanos, de quien menos se acuerdan es de aquellos á quienes más se halaga en esta temporada. El día que tengamos conciencia de nuestros intereses se acabarán las hazañas de los Elcanos y compañía.

Agradeciéndoos el concurso que nos habéis prestado, sabéis son vuestros,—G. Angulo y G. Garés.
Pamplona, 2 de marzo de 1893.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Cádiz.—F. M.—Se manda medio paquete á contar del número pasado.

Cádiz.—M. E.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin agosto.

Oviedo.—J. J.—Se mandan 60 ejemplares más de este número. Santander.—E. R.—Se manda de este número medio paquete más y 2 «Leyes de reunión».

Pamplona.—G. A.—Se manda un paquete de este número. Linares.—J. S.—Recibidas 9,40 pesetas: 7,40 de paquetes y 2 de 10 «Controversias». Escribiremos. Se mandan 10 ejemplares más.

Valencia.—J. A.—Recibidas por conducto de I. 13 pesetas de retratos.

Villanueva y Geltrú.—Recibidas por conducto de I. 24,20 pesetas: 9 de paquetes hasta el número 363; 1 de la suscripción de la S. de A., 1 de L'Unió y 1 de J. J. hasta fin enero; 1 de J. B., 1 de G. B. y 1 de F. V. hasta fin noviembre; 2 del C. F. hasta fin febrero; 2 de A. G. hasta fin marzo, y 5,20 de fotografías.

Sabadell.—R. F.—Recibidas por conducto de A. 20,25 pesetas de las suscripciones de ésa.

Arciniega.—B. V.—Recibidos 75 céntimos: 0,20 de 1 «Controversia» y 0,20 de 1 «Organización». Le sobran 35 céntimos. Pueblo Nuevo del Mar.—V. G.—Se envían 6 «Leyes de reunión».

Zamora.—R. W.—Recibidas 3 pesetas de vuestras suscripciones hasta fin mayo. Se remite el folleto que contiene el Programa, acuerdos y Organización general del Partido.

Játiba.—C. D.—Se envía una «Ley de reunión».

Villaverde.—A. A.—Se traslada á ésa su suscripción y se sirve la nueva.